



GERARDO FERNANDEZ NOROÑA > | COLUMNA ⓘ

E *El compañero Noroña, su futuro y el de Morena*

El senador encarna una forma muy particular de la izquierda. En sus tres décadas de activismo ha estado, lo mismo del lado de López Obrador, que distante del tabasqueño

**SALVADOR CAMARENA**

14 JUN 2025 - 22:02CEST



Gerardo Fernández Noroña, en la Cámara de Diputados de la Ciudad de México, el 14 de noviembre de 2023.

LUIS BARRON (GETTY IMAGES)

El 8 de mayo en la costa nayarita [Gerardo Fernández Noroña convivió con la plana mayor](#) de los banqueros de México. El senador estuvo en el presidium de la reunión nacional bancaria y departió amablemente con quienes había enfrentado por décadas.

“Qué vueltas de la vida”, dijo al respecto de su participación en la plenaria de los bancos mexicanos el propio Noroña en una transmisión de Youtube, en la que él mismo se muestra sorprendido de que hace 29 años se tuviera que colar a un cónclave de esos para [protestar ante el presidente Zedillo](#), y ahora fuera parte de los invitados especiales.

De ese día nayarita a hoy, Noroña ha estado sumido en nuevas y ruidosas polémicas. Por sus críticas a la administración Trump fue conminado a serenarse por la presidenta Sheinbaum, y hay quien cree que su paso por la presidencia del Senado le sepultará. No es así.



En todo caso, Palacio Nacional tendrá que dedicarse a administrar la tensión con Trump mientras que, al final de su periodo como presidente del Senado, Noroña podrá intensificar, ya sin la carga de la mesa directiva de la Cámara Alta, su proselitismo nacional.

La voz de Noroña parece destinada a ocupar más espacios por la falta de contundencia de los liderazgos formales de Morena —el zigzagueo de Luisa María Alcalde y la salida en falso de “No me llamen Andy”—, y por la ausencia del “presidente emérito”, como llaman a Andrés Manuel López Obrador.

Noroña, junto con Adán Augusto y quién puede descartar a [Ricardo Monreal](#), retomarán lo empezado en 2023 cuando buscaron una candidatura que siempre estuvo destinada a Claudia. [Marcelo Ebrard corre por cuerda aparte](#): él sí tiene cargo y encargo gubernamental.

Un empoderamiento de Noroña no será sin riesgos para la acción de la prensa o, por sus antecedentes, sin que incurra en excesos que incluyen la misoginia y la irresponsabilidad de una figura pública que, por ejemplo, desalentó el uso de cubrebocas en la pandemia.